community

La Iglesia Nueva Apostólica en todo el mundo

04/2021/ES



Lo que es realmente importante

Editorial
Relevante para la salvación

Servicio Divino
El Espíritu Santo nos guía

Doctrina
Igualdad del hombre y la mujer (parte 2)

Iglesia Nueva Apostólica
Internacional

Editorial

3 Relevante para la salvación

Servicio Divino

4 De la nada a lo nuevo: el Espíritu Santo nos guía

De visita a Asia

10 De forma perfecta: así es como Dios da

De visita a América

12 Lágrimas que son enjugadas

De visita a Europa

14 Quién es Dios

El rincón de los niños

16 Abraham intercede por la ciudad de Sodoma

18 Con Tabitha en Tema (Ghana)

Doctrina

20 Igualdad del hombre y la mujer (parte 2)

Noticias de todo el mundo

24 Modificaciones en el círculo de los Apóstoles

26 Ordenación de mujeres: el camino de la decisión

28 A la misión de ayuda en Kivu del Sur

30 Un viaje pastoral que termina fatalmente

31 Rayos de esperanza en la pandemia

- Foto de portada: Frank Schuldt
- Foto de contratapa: Marcel Felde

Relevante para la salvación



Foto: INA Internacional

Queridos hermanos y hermanas en la fe:

¿Qué es realmente importante? Esta pregunta se plantea a menudo en la vida del ser humano. Y la recomendación suele ser entonces: ¡Concentrémonos en lo esencial!

Los discípulos de Jesús también tuvieron que aprenderlo: si querían que el mensaje que proclamaban llegase a las personas, tenían que concentrarse en lo esencial. Todo lo demás, como las ideas judías sobre la circuncisión o los mandamientos acerca de la pureza, tuvieron que dejarlo de lado para poder llegar a las personas. Porque eso no era relevante para la salvación.

Lo mismo es válido para nosotros hoy en día. Debemos llevar el mensaje de la salvación en Jesucristo a todas las personas. Esto solo es posible si nos concentramos en lo esencial. Todo lo que tiene que ver con nuestra persona, nuestra historia y nuestra cultura no es relevante para la salvación. Esto lo tenemos que separar si queremos transmitir la doctrina de la salvación de Jesucristo. Las normas de conducta terrenales pueden cambiar, pero el mensaje de la salvación permanece.

También con respecto a nuestros hijos es importante que los hagamos tomar conciencia de lo que es realmente relevante para la salvación. No queremos obligarlos a vivir como nosotros. Queremos que puedan experimentar a Dios como nosotros lo experimentamos. Eso es lo más importante.

Con cordiales saludos, queda vuestro



Jean-Luc Schneider

De la nada a lo nuevo: el Espíritu Santo nos guía



La iglesia de Zúrich-Seebach (Suiza) se llenó, cumpliendo las condiciones adecuadas por el coronavirus. Muchos creyentes de todo el mundo utilizaron sus teléfonos, YouTube y otros medios para unirse al Servicio Divino

Fotos: Bernhard Holdener



Romanos 8:14

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

Amados hermanos y hermanas, aunque celebremos este Pentecostés de forma inusual, mantendremos nuestra hermosa y apreciada tradición comenzando con una lectura bíblica. Será leída por nuestro traductor.

Lectura de la Biblia: Joel 2:28-29 y Efesios 3:14–21

Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.
Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el

ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.
Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Amados hermanos y hermanas, como ya fue dicho, una vez más no podremos celebrar Pentecostés de la forma habitual. El año pasado no podía imaginar que volveríamos a vivir un Pentecostés de esta manera. Durante el año han sucedido muchas cosas en el mundo, en la Iglesia y en nuestra vida personal que no nos podemos explicar. No estábamos preparados para ello; sucedió de forma totalmente inesperada y nos preguntamos por qué Dios permite que todo esto suceda. Y tengo que decir, honestamente: no lo sabemos; no lo sé; nadie lo sabe. No podemos entender a Dios. Así que tenemos que confiar en Él y estamos decididos a hacerlo. Como conocemos a Dios, sabemos que es Él–como dice aquí en la lectura bíblica– quien puede "hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Efesios 3:20). Lo creemos y estamos convencidos de ello. Él puede hacer cualquier cosa mucho más allá de nuestro entendimiento; para Él no hay límites.

Su amor es mucho más poderoso de lo que podemos imaginar.

Su amor es mucho más poderoso de lo que podemos imaginar. Por "el poder que actúa en nosotros" (Efesios 3:20), como sigue diciendo aquí, podemos experimentarlo. Dios es amor. Él obra para nuestra salvación y obra en nosotros. En Pentecostés, Dios, el Espíritu Santo reveló su presencia y su poder de forma impactante. Los discípulos y la multitud oyeron un estruendo de un fuerte viento y vieron lenguas de fuego. Y de repente fueron capaces de hablar en idiomas extranjeros. Eran señales de gran poder. También más tarde, cuando las personas recibían el don del Espíritu Santo, este fue acompañado de poderosas señales (cf. Hechos 2:1-4), que debían dejar en claro que el Espíritu Santo estaba presente y actuando.

Estas impactantes señales duraron solo un tiempo determinado. Cada vez más el Espíritu Santo actuó de otras maneras; comenzó a obrar en el alma y el corazón de aquellos que fueron bautizados y sellados. Y así sigue obrando por nosotros y en nosotros. El Espíritu Santo obra en nosotros para nuestra salvación. En parte podemos ver los efectos de este obrar, ya que cuando puede desplegar su efecto, nuestro comportamiento cambia. Como el Espíritu Santo actúa en la Iglesia, el comportamiento de los creyentes cambia.

Otra parte de su obrar no es visible: el Espíritu Santo nos limpia, nos santifica, nos purifica. Nosotros no podemos verlo; solo Dios lo ve. Pero podemos confiar en que Dios obra poderosamente en nosotros.

El Espíritu Santo quiere darnos la salvación. Muchas personas que no están familiarizadas con la fe cristiana no están de acuerdo con esta idea de la salvación. Dicen, por ejemplo: "Solo queréis que vuestros miembros permanezcan en la Iglesia. Les explicáis que necesitan ser salvados y que en la vida en la tierra es todo terrible, todo sufrimiento. Entonces la gente viene a la Iglesia para escapar de ese valle de lágrimas". Otros dicen: "Le decís a la gente que son tan malos que Dios los castigará. Y que la única manera de escapar de este castigo es ser creyentes". Pero, amados hermanos y hermanas, esa no es definitivamente nuestra comprensión de la salvación. Anhelamos una salvación muy diferente. Cristo es nuestro futuro. Nuestra salvación es ser transformados a la imagen de Jesús. Queremos llegar a ser como Él. Esa es nuestra meta; esa es la salvación que esperamos. Jesús no tenía pecado, siempre tuvo paz en su corazón, lo superó todo sin violencia. Pasara lo que pasara, Jesús siempre tuvo el control de su destino. Fue capaz de amar de una manera perfecta. Ese es nuestro objetivo. Queremos ser transformados en la imagen de Jesús, amar de manera perfecta, tener el control de nuestro destino, superar el mal sin violencia y tener una paz perfecta en nuestro corazón.

Nuestra salvación no es una huida, ¡es la consumación! Y esta es precisamente la obra del Espíritu. El Espíritu Santo actúa en nosotros para transformarnos en esta imagen. Dios, el Espíritu Santo, es un Espíritu de creación, el Creador de una nueva criatura. Mediante el Bautismo con Agua y Espíritu, creó algo completamente nuevo en nosotros. Hemos renacido y llegamos a ser una nueva criatura en Cristo, una gran obra del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es un Espíritu de poder. Él nos da el poder de ser transformados en la imagen de Jesús. Todos los que han recibido el don del Espíritu Santo tienen la posibilidad



y la capacidad de hacerlo. Es la garantía para poder llegar a ser la imagen de Jesús. No hay duda de ello. El Espíritu Santo es un Espíritu de poder, pero utiliza este poder delicadamente. No nos obliga, sino que quiere guiarnos. Él nos dice qué hacer y qué no hacer, pero la decisión es solo nuestra. El Espíritu Santo es un Espíritu de poder, pero un poder con delicadeza. Nos da indicaciones, nos guía y nos conduce.

Nuestra salvación no es una huida, ¡es la consumación!

El Espíritu Santo también es un Espíritu de movimiento. Quiere que avancemos. Tampoco nos obliga a ello, pero nos motiva. Nos revela la gloria de Jesucristo y el amor de Dios. Crea en nosotros el deseo de tener comunión con Dios. Nos revela el futuro que nos espera y nos estimula a seguir adelante. Nos revela la naturaleza de Cristo, nos exhorta a seguir trabajando en nosotros mismos y nos dice: "¡Puedes hacerlo! Sigue adelante, muévete, no te detengas". El Espíritu Santo es un Espíritu de movimiento.

Espíritu de creación, Espíritu de poder, Espíritu de movimiento: permite que el Espíritu Santo te guíe y te conduzca. ¡Sigue su inspiración! Si haces lo que te dice, llegarás a ser como Jesús. No hay duda de ello. Con su poder podemos hacerlo.

He dicho que el Espíritu Santo es el Creador de una nueva criatura y me gustaría profundizar un poco más en este aspecto. ¿Qué significa que sea un Creador? El Espíritu Santo crea cosas que antes no existían. Un Creador crea algo completamente nuevo que antes era desconocido, y es capaz de crearlo de la nada. Así es también como Dios creó el mundo: de la nada. Eso es algo que no podemos comprender. Es imposible para los seres humanos crear algo de la nada.

El Espíritu Santo crea algo completamente nuevo: la novia de Cristo. Él ha establecido la Iglesia y quiere llevarla a la perfección. Aquellos que entren en el reino de Dios serán





La prédica fue traducida y transmitida a todo el mundo

como Jesús. Si lo miramos con nuestros ojos humanos, tenemos que decir que todavía no es así. La Iglesia visible y sus miembros están lejos de ser perfectos. Pero confía en el Espíritu Santo, el Creador, Él lo logrará. Y si le permitimos que nos guíe, podremos incluso contribuir algo a esta creación. Cuando somos guiados verdaderamente por el Espíritu Santo, somos capaces de superar todas las diferencias; entonces somos capaces de perdonar y reconciliarnos; somos capaces de integrar tanto a los fuertes como a los débiles; somos capaces de amarnos y servirnos unos a otros. ¡No os desaniméis por el hecho de que hoy todavía no sea así! La Iglesia será llevada a la perfección y entonces será como Cristo quiere que sea. Deja que el Espíritu Santo te guíe y podrás desempeñar tu parte en esta creación, en la construcción de esta maravillosa Iglesia que responde a la voluntad de nuestro Señor. El Espíritu Santo tiene el poder de crear cosas nuevas que antes no conocíamos.

Han pasado muchas cosas en los últimos meses. Sé de muchas hermanas y de hermanos cuya vida ha cambiado por completo. Ha muerto un ser querido, enfermaron gravemente, se produjeron cambios inesperados en su vida personal o simplemente su vida cambió a causa de la pandemia. Ahora se encuentran en una situación completamente nueva para la que no estaban preparados. Muchos están perdidos. No saben qué hacer. ¡Confía en el poder del Espíritu Santo! Aunque sea una situación completamente nueva y desconocida, Él preparará para ti el camino para que seas bendecido y consolado. Él encontrará formas y medios para bendecirte, para darte paz e incluso alegría. Esta nueva situación no le impedirá salvarte para transformarte en la imagen de Jesús. Confía en el poder del Creador, el Espíritu Santo, Él lo logrará.

También sé de muchos hermanos y hermanas que están tristes porque nada ha cambiado. Pienso en todos aquellos que viven en circunstancias extremadamente difíciles. Conviven con la violencia y la delincuencia, condiciones que nosotros, que vivimos en Europa, no podemos ni imaginar. Anhelan un cambio, un poco de paz, un poco menos de inseguridad, pero no ha ocurrido nada. Hermanos y hermanas, ¡estoy al tanto de vuestra situación! Comparto vuestro sufrimiento. Pero os aconsejo, confiad en el poder del Creador. Él no está limitado en su obrar por las circunstancias externas. Incluso en esta terrible situación, en la que nada cambia, Él puede salvarte. Él puede preparar el camino para que te salves, para que seas bendecido, recibas paz y alegría, incluso en las peores circunstancias. Deja que Él te inspire y te consuele.



También pienso en los hermanos y hermanas que esperan que mejore la situación en la Iglesia. Su deseo es tener un edificio para su comunidad, simplemente cuatro paredes, un techo, tal vez algunos bancos y sanitarios. En sus sueños, puede que piensen en algunos instrumentos para hacer música. Llevan años esperando y no pasa nada. Sé que quizás pasen décadas antes de que todas estas comunidades cuenten con un edificio tan sencillo, si es que llega a suceder. Sé que estáis decepcionados. Sé que a veces incluso os sentís frustrados y enfadados. Os prometo que, como Iglesia, haremos todo lo posible. Pero tenemos que ser realistas. Lleva décadas. No obstante, no olvidéis que la eficacia del Espíritu Santo no está limitada por lo que existe hoy. También puede preparar a la novia de Cristo bajo un árbol. Su poder es el mismo allí que en un edificio grande y hermoso. Permite que el Espíritu Santo te guíe; Él te dará alegría, paz y salvación.

En otros países tenemos que hacer frente a una situación inusual y nueva. Allí teníamos muchas comunidades, casi una en cada pueblo. Teníamos muchos hermanos y hermanas. Según nuestro entendimiento, esto debía continuar, la Iglesia debía seguir creciendo, el número de hermanos y hermanas debía aumentar. Teníamos muchos niños, que a su vez tendrían muchos niños. Así que pensábamos que todo seguiría creciendo. Pero la realidad es muy diferente. Ahora miramos al pasado con nostalgia y tristeza: "¿Te acuerdas de cuántas comunidades teníamos? ¿Te acuerdas cuántos éramos en la juventud?". A todos los que sufren esta situación, a los portadores de ministerio, a los dirigentes, quiero decirles: conozco estos pensamientos, conozco este dolor. Dejémonos inspirar por el Espíritu Santo. Nos motiva a seguir adelante. ¡No te quedes anclado en el pasado! Confía en el Creador, Él preparará un nuevo camino para bendecirnos, para darnos alegría y paz. Permitamos que el Espíritu nos guíe. ¡Él completará su obra!

También sé que algunos están asustados porque piensan que se avecina una revolución en nuestra Iglesia y no se sienten cómodos con esa idea. Pero no hay peligro. Queremos seguir al Espíritu Santo, Él crea cosas nuevas que antes no existían. No lo olvidéis: el Espíritu Santo es uno con el Padre y el Hijo, no habla de sí mismo, sino que nos revela la enseñanza de Jesucristo, el Hijo de Dios. Siempre obrará dentro del marco dado por Jesucristo. Obrará en el marco del Evangelio, de la enseñanza de Jesucristo; obrará en el marco de la Iglesia que Jesucristo instituyó, con los Sacramentos y el apostolado que Jesucristo dio. No creará nada que sea únicamente su obra. El Espíritu Santo es uno con el Padre y el Hijo. Dejemos que este Espíritu nos guíe. Este Espíritu llevará a la Iglesia a la perfección y a la perfecta unidad.



El Apóstol de Distrito Michael Deppner (izquierda, República Democrática del Congo Oeste) y el Apóstol de Distrito Leonard R. Kolb (derecha, EE. UU.) complementaron la prédica del Apóstol Mayor

Un último pensamiento: podemos contribuir a la consumación de la Obra de Dios anunciando el Evangelio. Aquí también somos capaces de crear algo que todavía no existe. Inspirados por el Espíritu Santo, no dependemos de lo que ya existe. A veces pensamos que solo podemos hablar de Jesús con los cristianos. Pero pensad en los primeros cristianos: ellos predicaron el Evangelio a los gentiles y a los judíos. Estas personas tenían una interpretación muy diferente de Dios, de la vida y de la salvación. Si nos dejamos inspirar por el Espíritu Santo, podemos hacer lo mismo. Podemos anunciar el Evangelio a personas que ni siquiera creen en Dios, o que tienen una fe diferente, una religión diferente, y hablarles de Jesús. No podemos dar por sentado que nunca aceptarán nuestro testimonio solo porque no sean cristianos. Permite que el Espíritu Santo te guíe. Algunos lo aceptarán, muchos no; pero eso no es asunto nuestro, es asunto de Dios. Tengamos el valor de seguir la inspiración del Espíritu Santo y de anunciar el Evangelio a todos. Este es el mensaje de esta fiesta de Pentecostés. Nuestro objetivo es ser transformados en la imagen de Jesucristo. Este es el obrar del Espíritu Santo; Él quiere transformarnos, trabajar en nosotros. Es un Espíritu de creación, un Espíritu de poder y un Espíritu de movimiento. Confiemos en Él y dejemos que nos guíe. Él siempre encontrará la manera de traernos paz, alegría y salvación.



PENSAMIENTOS CENTRALES

- Dios salva a quienes se dejan guiar por el Espíritu Santo.
- El Espíritu Santo genera esperanza y perseverancia.
- Nos insta a obrar para nuestra salvación y la de los demás.
- Nos hace capaces de edificar lo que todavía no existe.

Una pequeña comunidad se reunió en Zúrich para el Servicio Divino





Fotos: INA International

De forma perfecta: así es como Dios da

Un Servicio Divino transmitido a varios países no es algo inusual. En cambio, un Servicio Divino transmitido desde varios países sí lo es. El tema fue: dones perfectos de valor atemporal.

El 9 de mayo de 2021, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider realizó su transmisión desde Suiza. Condujo el Servicio Divino desde la sala de conferencias de la Iglesia Nueva Apostólica Internacional en Zúrich ante el personal administrativo activo y jubilado. El Apóstol de Distrito Peter Schulte (Pacífico Oeste) envió su colaboración a la prédica desde Australia. Y el coro y la orquesta enviaron sus interpretaciones desde Corea del Sur.

Los destinatarios estaban sentados en Corea del Sur, Japón, Hong Kong y Taiwán, ya sea en las comunidades o en sus hogares, con pantallas. "¡Y todo funcionó perfectamente!", informó el director de la Iglesia en su comunicación a los Apóstoles.

Perfecto en el qué y en el cómo

Dios da dones perfectos de manera perfecta, explicó el Apóstol Mayor, refiriéndose al texto original en griego básico.

De manera perfecta, es decir, por amor e incondicionalmente:

- "Cuando creó al hombre, le dio la comunión con Dios, lo hizo responsable de toda la creación. El ser humano no era nada y le dio todo, sin pedir nada a cambio, por amor".
- "Israel no merecía ser el pueblo elegido, pero Dios le dio todo sin nada a cambio, por amor".
- "Jesús murió por toda la humanidad, sin ninguna condición previa".
- "Dios nos eligió antes de la fundación del mundo. No podíamos ganar nada por nosotros mismos porque ni siquiera existíamos".
- "Una vez que existimos, nos llamó y pudimos renacer de agua y del Espíritu. Ahora podemos llegar a ser una

El Apóstol de Distrito Peter Schulte envió su colaboración a la prédica desde Australia; los aportes musicales provenían de Corea del Sur





nueva criatura en Cristo. Lo único que se nos pidió fue: ¿Estás dispuesto a creer?".

Lo que Dios da es perfecto, es decir:

- "Jesús dio su vida por nosotros y ese sacrificio es definitivamente perfecto. Es válido en todos los tiempos, para todos los seres humanos".
- "La doctrina de Cristo es eterna. No importa en qué condiciones uno viva. Quien crea en la palabra de Dios y la cumpla, alcanzará la salvación".
- "La Iglesia como organización y el Apóstol como hombre, definitivamente no son perfectos. Pero el don de Dios es perfecto: obtendremos todo lo que necesitamos para ser perfectos".
- "En nuestra vida personal, Dios nos da sus dádivas, su bendición, su ayuda. Mirando hacia atrás, podemos decir que siempre nos dio lo que necesitamos para superar cada situación y seguir siendo fieles".
- "Mientras permanezcamos en la tierra, no llegaremos a ser perfectos. Pero cuando Jesús venga nuevamente, nos dará el don perfecto de su gracia".

Sólido como una roca, en el amor y la doctrina

Dios da dones perfectos de manera perfecta. Eso nunca cambiará, subrayó el Apóstol Mayor. Dios no dejó de amar al ser humano después de que este cayera en el pecado: "Dios no cambia; sigue siendo amor y quiere salvarnos".

También su doctrina es inamovible. "Dado que solo podemos conocer y comprender a Dios en parte, la enseñanza sobre Dios también está influida por el conocimiento humano". Pero "nuestra salvación no depende de nuestro conocimiento y comprensión de Dios". Más bien, "nuestra salvación se basa y depende de nuestro amor a Dios y nuestro amor al prójimo".

Por lo tanto, "leamos la Biblia, recordemos las enseñanzas de nuestros antepasados y escuchemos las enseñanzas de hoy", concluyó el Apóstol Mayor Schneider. Y sobre todo: "Permanezcamos en el amor a Dios y en el amor al prójimo".

PENSAMIENTOS CENTRALES

Santiago 1:17-18

"Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas".

Dios nos da gratuitamente todo lo que es necesario para nuestra salvación. Su amor por nosotros es invariable. Su verdad es eterna. Perseveremos en la fe y en el amor.



Fotos: INA Francia

Lágrimas que son enjugadas

La prédica habló acerca de llorar, ¡pero no se derramaron lágrimas! Todo lo contrario: aquel que llora es consolado. Así lo expresaba el mensaje del Apóstol Mayor en el Servicio Divino celebrado en Estrasburgo (Francia) el 15 de noviembre de 2020.

Ese domingo, el máximo dirigente de la Iglesia internacional habría querido estar en Buenos Aires (Argentina), pero la situación producida por el coronavirus no lo permitió. Entonces el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider se dirigió a las comunidades de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay en forma virtual. "Era mi deseo tener comunión y vivir este Servicio Divino con vosotros, compartir la bendición y la palabra de Dios con vosotros", fueron sus palabras de saludo al comienzo.

Acerca de llorar

El texto bíblico se centró en el acontecimiento de Pascua, cuando María Magdalena se encontró con Jesucristo resucitado. Ella era una fiel seguidora del Hijo de Dios, "por amor al Señor", como expresó el Apóstol Mayor. Aun después de su muerte quiso hacer algo por Él y ocuparse del cuerpo. Pero el sepulcro estaba vacío. "¡Qué desesperada habrá estado cuando no encontró a su Señor! En su lugar, creyó encontrarse con el hortelano…". De a poco



Desde la iglesia en Estrasburgo fue transmitido el Servicio Divino para los hermanos y hermanas en la fe de INA Sud América

se fue dando cuenta de quién era el que estaba hablando con ella.

Las "Marías" de hoy

También hoy hay muchas de estas "Marías", afirmó el Apóstol Mayor. "Por agradecimiento y amor siguen fielmente al Señor. Lo sirven con entrega, traen ofrendas y también son fieles cuando llegan las circunstancias o tentaciones". Esto también es válido para los hermanos y las hermanas de Sudamérica: a pesar de todas las tribulaciones, a pesar de las enfermedades, a pesar de las grandes dificultades económicas, de la violencia y la criminalidad, siguen siendo fieles al Señor. "Quiero decirlo muy claramente: lo veo con gran admiración y respeto".

Lágrimas en la tribulación

Alguna vez surge la pregunta: "¿Dónde está el Señor ahora? ¿Ya no tiene poder? ¿Ya no puede ayudarme? Mis fuerzas han llegado a su fin", expresó el Apóstol Mayor. Es precisamente entonces cuando viene el Señor y nos pregunta: "¿Por qué lloras?". Con ello no nos reprocha que seamos débiles. Esta pregunta no es un reproche, sino una señal de que Dios se ocupa de nosotros. "Con esta pregunta Jesús nos quiere mostrar: 'Me interesa cómo te va, quiero participar de tu sufrimiento'". Al mismo tiempo, lleva vinculada una invitación: "¡Cuéntame lo que tienes en el corazón, ábreme tu corazón! No dejes de conversar conmigo".

Lágrimas de arrepentimiento

"¿Por qué lloras?". También Pedro en su momento lloró. Cuando Jesús fue arrestado, Pedro lo negó tres veces. El gallo cantó y Jesús miró a Pedro, informa la Escritura. Entonces su discípulo lloró amargamente. Sin embargo, "eso no cambió en nada su amor al Señor", agregó el Apóstol Mayor en su prédica. "Somos personas débiles, caemos en la tentación y el pecado. Entonces lloramos. También allí el Señor Jesús nos hace la pregunta: '¿Por qué lloras?'". El verdadero arrepentimiento proviene del amor al Señor. "Y el Resucitado nos dice: 'Estoy aquí para ti, te defiendo. He muerto por ti. Te perdono'".

Lágrimas de duelo

Hay otras razones para llorar, por ejemplo, cuando uno está de duelo. Ese dolor Jesucristo también puede entenderlo muy bien, dijo el Apóstol Mayor: "Pensad en la escena de la tumba de Lázaro. En el versículo más corto de la Biblia dice: "Jesús lloró". El que experimentó ese sufrimiento sabe que la tristeza no se va tan rápido. Puedes venir al Señor Jesús una y otra vez, y llorar todo lo que quieras. Él te entiende. Él nos consuela: la muerte no puede separarnos para siempre. Habrá un reencuentro".

Lágrimas por el prójimo

Hay otro llanto que Jesús puede entender muy bien. "Cuando lloramos por aquellos que ya no asisten al Servicio Divino". Él lloró por Jerusalén porque cuando los quiso reunir no fueron. "Su consuelo también se aplica aquí: 'No voy a renunciar a ellos, quiero salvarlos. Soy el buen Pastor, el que busca la oveja perdida'. Este consuelo quiero ofrecerlo a muchos hermanos y hermanas, a muchos padres. Sigue amando a los tuyos, ora por ellos y confía en el Señor. Él no los abandonará ni los dejará".

PENSAMIENTOS CENTRALES

Juan 20:13

"Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Les dijo: Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto".

Dios está al lado de quien lo ama. Perdona a los que se arrepienten sinceramente. Ama y se preocupa por aquellos que amamos. Su amor nos posibilita compartir las alegrías y los sufrimientos de los demás.

Quién es Dios

¿Quién es Dios? Jesús respondió a esta pregunta ante sus contemporáneos mostrándoles cómo es Dios. Hoy son los creyentes los que deben hacerlo. En un Servicio Divino, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider explica exactamente cómo.



Fotos: Christian Deubel

El Domingo de Ramos, el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró un Servicio Divino en Kaiserslautern (Alemania).

Jesús reveló la naturaleza de Dios

Jesús había ido a Jerusalén para glorificar a Dios y para ser glorificado por Dios. Dicho de forma más sencilla: "El Señor Jesús sabía que había llegado el momento en que debía mostrar públicamente y de forma inequívoca quién es Dios y quién es Él mismo". En su muerte en la cruz, Jesús reveló la grandeza de su Padre.

Reveló la gloria de Dios: "Mostró que Dios es tan grande que vale la pena sufrir y permanecer con Él. La relación con Dios, la comunión con Él es mucho, mucho más importante que la propia suerte en la tierra, que el sufrimiento y la muerte".

Jesús demostró que Dios es amor y verdad y que confiaba en Él al cien por cien: "No podría haber habido mejor demostración de lo grande que son el amor y el poder de Dios. 'Tengo absoluta confianza en Él. Aunque no entienda en absoluto lo que está pasando ahora, ¡yo confío en Él!'".

Además, la muerte de Jesús en sacrificio demostró quién era Él mismo: "Mostró: 'Soy enviado por Dios para llevar su amor; y el amor de Dios por vosotros es tan grande que doy mi vida. Lo hago por vuestra salvación. Yo soy el buen Pastor que da su vida por las ovejas'".

Por su parte, Dios glorificó a su Hijo. "Por la resurrección mostró: 'Este es mi Hijo, Él no muere; yo estoy con Él, le he dado la victoria'. Más tarde, a través de la resurrección, lo llevó a su gloria, donde –Jesús mismo lo mencionó– dijo: 'Señor, dame la gloria que he tenido contigo en el cielo desde toda la eternidad'".



El Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider celebró el Servicio Divino en Kaiserslautern



El Obispo Friedbert Kreutz exhortó a los hermanos y hermanas a aprovechar hoy el tiempo para glorificar a Jesucristo



El Apóstol de Distrito Rainer Storck preguntó: "¿Quién soy yo?" y recordó a los hermanos y hermanas que todos somos pecadores

Los creyentes anuncian la naturaleza de Dios

Ahora, el encargo de los creyentes, subrayó el Apóstol Mayor, es glorificar a Dios. "Ha llegado la hora, hoy, ahora, aquí, de mostrar quién es Dios y quiénes somos nosotros". Este encargo lo cumplen los creyentes al anunciar:

- que Jesús está activo en su Iglesia: "Jesucristo actúa en la tierra, dando salvación, gracia, perdón y bendición. Una de las formas de dar testimonio de ello es yendo al Servicio Divino".
- que Jesús es amor y verdad: "Confiamos plenamente en Él, no tenemos miedo, no nos preocupamos innecesariamente: confiamos absolutamente en Dios, tenemos una confianza incondicional".
- que glorifican a Jesucristo: "Así podemos glorificar a Jesucristo guardando su palabra y mostrando: Jesucristo tiene razón. Vivimos de acuerdo con el Evangelio".

Los creyentes deben mostrar quiénes son. Son:

- Los perdonados: "Y como hemos recibido y recibimos la gracia, también estamos dispuestos a perdonar a nuestro prójimo".
- Los amados: "Servimos al Señor porque lo amamos con todo el corazón".
- Los enviados de Dios: "Tenemos un encargo que cumplir, que es hacer el bien en nombre de Jesucristo y ayudar a nuestro prójimo a alcanzar la salvación".

El creyente no siempre cosecha la admiración y la aprobación de sus semejantes, advirtió el Apóstol Mayor: "Cuando queremos mostrar quién es Dios, quiénes somos nosotros, no siempre sale bien". No obstante, este es precisamente el momento de mostrar quién es Dios y quiénes son los cristianos. El Apóstol Mayor prometió a los que cumplan este encargo que Dios los glorificará: "Experimentaremos la resurrección, recibiremos el cuerpo de la gloria y seremos llevados al reino de Dios, a la gloria eterna. Este es nuestro futuro".

PENSAMIENTOS CENTRALES

Juan 12:32

"Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado".

Jesús fue a Jerusalén para glorificar a Dios y ser glorificado por Él. En su pasión, reveló a los seres humanos la naturaleza de Dios y la suya propia. Dios lo resucitó y le permitió entrar en su gloria. Nosotros hemos sido elegidos y llamados para anunciar a Jesucristo y su Obra Redentora.

ABRAHAM INTERCEDE POR LA CIUDAD DE SODOMA

SEGÚN GÉNESIS 18:16–33

Tres varones visitan a Sara y Abraham en Mamre y les prometen que tendrán un hijo, a pesar de que ya son muy ancianos. Los varones parten en dirección a Sodoma; Abraham acompaña a sus huéspedes durante un trecho. En Sodoma vive Lot, el sobrino de Abraham, con su familia.



Dios no quería ocultarle a Abraham lo que se proponía hacer con la ciudad de Sodoma, pues Abraham iba a tener muchos descendientes. Sus hijos, sus nietos y los hijos de sus nietos debían convertirse en una nación grande y fuerte, y hacer lo que Dios les mandase.
Dios habló a Abraham: "Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, veré si las acusaciones son ciertas y si realmente pecan tanto".

Los varones que se apartaron de allí, eran ángeles. Pero Abraham estaba aún delante de Dios y le preguntó: "¿Destruirás también a los justos que viven de acuerdo a tu voluntad, junto con los impíos? Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿deben morir también ellos? ¿No perdonarás a este lugar por amor a los cincuenta justos?".
Dios respondió: "Si hallare en Sodoma cincuenta justos, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos".
Y Abraham replicó: "Ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza… Quizá falten cinco para



llegar a cincuenta justos, ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad?".
Dios respondió: "No la destruiré, si hallare en Sodoma cuarenta y cinco justos".
Abraham volvió a hablarle: "Quizá se hallarán allí cuarenta".
Y respondió Dios: "No lo haré por amor a los cuarenta".
Abraham dijo: "No se enoje ahora mi Señor, si hablare algo más. Quizá se hallarán allí treinta justos".
Y respondió Dios: "No lo haré si hallare en Sodoma treinta".
Abraham preguntó: "¿Y si solo son veinte?".
Dios respondió: "No la destruiré por amor a los veinte".
"No se enoje ahora mi Señor", pidió Abraham, "quizá se hallarán allí solo diez justos".
Dios respondió: "No la destruiré por amor a los diez".
Luego Dios se fue y Abraham volvió a Mamre.



Fuente: Revista Mi Mundo, edición 04/2021; Ilustración: Mirella Fortunato

CON TABITHA EN TEMA (GHANA)



Esta es mi **comunidad**. Somos como una gran familia: siempre amables entre nosotros y dispuestos a ayudar a quien lo necesite. Recientemente hemos recibido un hermoso edificio nuevo para nuestra iglesia.



Me llamo **Tabitha**. Tengo 12 años y estoy en sexto grado. Cuando crezca quiero ser médica para poder salvar vidas. Vivo con mi familia en Ghana, concretamente en Tema.



Tema es una gran ciudad cercana a la capital, Acra. Tema es conocida por su puerto, desde donde los barcos llevan cacao y otras mercancías a todo el mundo. Tal vez hayas comido chocolate elaborado con cacao ghanés.



Además de los árboles de cacao, en Ghana también se cultivan té, café y plátanos. A diferencia de los que conoces, estos plátanos no tienen sabor dulce. Nosotros preferimos comerlos fritos, como tentempié entre horas o como guarnición. Esto se llama **kelewele**. A los ghaneses nos encanta el picante y condimentamos los plátanos con jengibre, chile y pimienta de cayena.



El año pasado, pasé la mayor parte del tiempo con mis abuelos. Algunos de mis primos también viven allí. Como soy hija única, me gusta estar con ellos. Aquí puedes verme con mi prima favorita, Vivian.



Me gusta mucho cuando vamos todos juntos a la iglesia. Los más pequeños van con el abuelo en el auto, los mayores vamos a pie. No vivimos muy lejos de la iglesia. Antes mi abuelo era Anciano de Distrito y mi padre es Pastor. Algunos de mis parientes cantan en el coro de la comunidad.





Hace poco empecé a asistir a clases de religión. Cuando se tomó esta foto, todavía iba a la escuela dominical. Aquí puedes ver a los alumnos de la escuela dominical con nuestro Apóstol Benjamin Ohene-Saffo. ¿Puedes encontrarme en la foto?



Me encanta cantar. En el coro de niños aprendimos el canto “Amazing Grace” (en español: Sublime gracia). Nuestros maestros nos explicaron la letra y me emocionó mucho poder cantarlo en el Servicio Divino de Confirmación en Osu.

Fuente: Revista Mi Mundo, edición 04/2021; fotos: privadas; wikipedia.org; ©harvepino / © Birgit / ©Brent Hofacker/ ©AlexZel; ©fanfan30 - stock.adobe.com



Foto: © Johannes Lüthi - stock.adobe.com

Igualdad del hombre y la mujer (parte 2)

Una carta doctrinaria de la asamblea de Apóstoles de Distrito explica y complementa los enunciados del Catecismo sobre la semejanza del ser humano con Dios, en relación con la igualdad del hombre y la mujer. Después de que la primera parte –publicada en community 3/2021– iluminara los fundamentos bíblicos de ambos relatos de la creación, la segunda parte ahora explica las consecuencias doctrinarias.

En resumen, se puede decir acerca del primer relato de la creación que no solo los dos sexos de los seres humanos, sino también la igualdad del hombre y la mujer se basan en la voluntad creadora de Dios. Ambos sexos juntos conforman la imagen de Dios, siendo distinguidos con la misma dignidad. Según Génesis 1, una subordinación de la mujer al hombre debe ser calificada como contraria a la creación, no querida por Dios; esto no forma parte de la buena creación de Dios.

Se puede afirmar que tampoco el segundo relato de la creación da cuenta de una subordinación de la mujer al hombre. Según Génesis 2 el ser humano primero existe solo, no habiendo distinción de sexos. Le falta un homólogo que se le parezca. Por esta razón, Dios creó un homólogo con la misma dignidad y las mismas facultades a fin de superar la soledad humana. El hombre y la mujer han sido creados el uno para el otro, para apoyarse mutuamente y trabajar de tal manera que el otro pueda llevar una vida buena y agradable a Dios.

Observaciones sobre la caída en el pecado

En la tradición de la Iglesia, desde Agustín se ha leído a Génesis 3 como la historia de la caída en el pecado y el ori-

gen del pecado original ("peccator originale"). A la mujer, a quien la serpiente atrajo a la conversación, se le asignó a menudo el papel de que es seducida fácilmente y propensa al pecado. Esta visión de la mujer se encuentra ya en el judaísmo temprano y también se encuentra en 1 Timoteo 2:14: "Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión". Aquí Adán es absuelto, por así decirlo, y toda la culpa por la transgresión del mandamiento divino se busca en la mujer. Sin embargo, Pablo se expresa de manera muy diferente en Romanos 5:12, hablando solo del hombre que ha pecado: "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron". A este "hombre" pertenecen por igual el hombre y la mujer. Tanto Adán como Eva son responsables de la separación de Dios y ambos tienen que soportar el consiguiente castigo.

En consecuencia, nuestro Catecismo también habla del ser humano en general y no hace ninguna diferenciación de sexo cuando se trata de la caída en el pecado. Es al hombre, al prototipo de todo lo humano, al que se dirige la serpiente y quien es llevado por un camino equivocado: "Por la influencia del maligno, el hombre cae en tentación y sucumbe a ella, violando el mandamiento dado por Dios: el pecado ha ingresado en la existencia humana; esto implica la separación de Dios, la muerte espiritual. El hombre se da cuenta de lo acontecido reconociendo su desnudez, por la que se avergüenza (Génesis 3:7-10). La vergüenza es una señal de que se ha destruido la confianza original del hombre hacia su Creador. La desobediencia del hombre lleva a que Dios lo excluya de la comunión que tenía hasta entonces con Él" (Catecismo INA 3.3.3).

La imagen perfecta de Dios

En el Catecismo INA 3.3.2 no solo se habla del hombre y la mujer, sino también de Jesucristo como la imagen de Dios: "Esta semejanza del hombre con Dios indica, además, que Dios se ha hecho hombre en Jesucristo, la 'imagen del Dios invisible' (Colosenses 1:15). Jesucristo es el segundo 'Adán' (1 Corintios 15:45 y 47), en el cual la semejanza con Dios se puede ver en forma perfecta. Que el ser humano haya sido creado a imagen de Dios no significa que de la persona del hombre se pudiese deducir la naturaleza de Dios, este es el caso únicamente en Jesucristo". Para el cristiano, por lo tanto, Cristo como imagen de Dios es el parámetro para la forma en la cual se realiza su propia imagen de Dios. Adán y Cristo, en Romanos 5:12-19 aparecen como figuras contrapuestas: mientras Adán representa el pecado, el castigo y la muerte, Cristo representa la justicia, la gracia y la vida. Sin embargo, a Adán se le llama "figura del que había de venir" (Romanos 5:14). Adán, el ser humano en general, a pesar de su pecaminosidad remite a Cristo, quien representa a la perfección la vida divina. Más allá de eso –y esto es de gran importancia para la presente línea de pensamiento– en 1 Corintios 15 se hace accesible el significado escatológico, futuro, de ser "imagen de Dios". Jesucristo, el nuevo Adán, es también la primicia de los resucitados. En Él se ha adoptado la resurrección de los muertos, convirtiéndose en una certeza para los que creen en Él. Mientras que Adán es de la tierra y muere, el último Adán, es decir, Cristo, es del cielo y da vida. Matthias Konrad comenta: "Así como las personas terrenales están esencialmente 'marcadas' por la transitoriedad de Adán, quienes pertenecen a Cristo serán partícipes de la naturaleza del Cristo exaltado." [1] Los resucitados recibirán un cuerpo espiritual que corresponde al de Cristo resucitado y así se les dará una forma de existencia que les permita tener una perfecta comunión con Dios. Los resucitados "llevan la imagen del hombre celestial", es decir, la imagen de Cristo, y a través de esto se convierten en la perfecta imagen de Dios.

Este pensamiento también encuentra una expresión casi normativa en Filipenses 3:20-21: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas".

Consecuencias para la doctrina

Según el testimonio bíblico, hombre y mujer, mujer y hombre son igualmente imagen de Dios. Martina Baer observa con razón que Génesis 1 "garantiza la igualdad fundamental del hombre y la mujer en la creación".[2] Cuando el Catecismo habla de que el hombre y la mujer son "diferentes", se refiere a su diferente constitución biológica, a su diferente sexo y no a una desigualdad referida a toda la persona. "Ser humano en una forma sexual concreta significa ser un sujeto y un individuo con capacidades y talentos intelectuales, tener libertad y lenguaje, ser capaz de obrar, tener una historia propia, vivir en relaciones y poder amar".[2] El hombre y la mujer son, por lo tanto, iguales en dignidad, aunque sean biológicamente diferentes. Hablar del ser humano como la "imagen de Dios" no pretende de ninguna manera nivelar la infinita diferencia cualitativa entre Dios y el ser humano. El Catecismo habla claramente de la imposibilidad para el ser humano de comprender la naturaleza de Dios: "El hecho de que el hombre haya sido creado a imagen de Dios no quiere decir que a partir de la persona del ser humano se puedan sacar conclusiones sobre la naturaleza de Dios. Esto solo es así en el caso de Jesucristo" (Catecismo INA

3.3.2). Hablar del ser humano como una imagen de Dios solo es posible si se hace teniendo en mente a Dios. El ser humano como imagen de Dios se hace reconocible y comprensible únicamente a través de la referencia al Dios que se revela y habla. El don de Dios de darse a conocer a sí mismo es la condición previa para una adecuada comprensión del ser humano: el hecho de ser una criatura, su naturaleza y su misión en el mundo.

Solo es posible hablar con sentido del ser humano como imagen de Dios si se entiende, por un lado, que está completamente enfocado en Dios y, por el otro, como un don y misión divina. La semejanza del hombre con Dios es siempre una referencia a Dios, como su primera contraparte absolutamente llena de amor. En consecuencia, el Catecismo dice: "Dios capacita al hombre para reconocer al Creador, amarlo y alabarlo. De esa manera, el hombre está orientado a Dios [...]" (Catecismo INA 3.3.2).

A continuación, serán tratados algunos aspectos acerca de considerar al ser humano como una imagen de Dios.

"Imagen de Dios": realización en la historia

La realización de la imagen de Dios por parte del hombre y la mujer se logra de diferentes maneras en la prehistoria, en la historia profana y en el objetivo escatológico de la historia.

- En primer lugar, el hombre es parte de la creación perfecta que se muestra en Génesis 1-2:3. Es la creación anterior a la caída en el pecado, de la que dice: "Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera" (Génesis 1:31). En este sentido, el hombre en su estado original es la imagen real e intacta de Dios.

- El ser humano, como parte de la creación caída en el pecado, ya no es capaz de manifestarse perfectamente como imagen de Dios. El hombre se caracteriza por una deficiencia estructural que se expresa en la malicia, el pecado y la destrucción. Esto le impide cumplir y hacer realidad en todos los aspectos su imagen de Dios. En el contexto de la historia humana, la imagen de Dios en los seres humanos, con todos sus defectos, aparece como un ideal inalcanzable.

- Por la unión con Jesucristo a través de los Sacramentos y la fe, el ser humano lleva una existencia escatológica, es decir, una vida orientada al retorno de Cristo y a la nueva creación. Se esfuerza por parecerse cada vez más a Jesucristo, que es la imagen perfecta de Dios. Con el cuerpo de resurrección, la imagen de Dios –primero para las primicias y finalmente para todos los que tendrán parte en la nueva creación– alcanzará su perfecta realización. Ser hombre o mujer ya no tendrá importancia, porque el cuerpo espiritual de los resucitados no tendrá sexo, es decir, serán "como los ángeles que están en los cielos" (Marcos 12:25).

"Imagen de Dios": personalidad y comunión

Dios es un Dios en tres personas. Por lo tanto, siempre ha habido una relación de "yo" y "tú" en Dios mismo. En sí mismo, Dios no está solo, sino que siempre fue una comunión de las tres personas divinas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Los "tres nombres existen para las personas divinas diferentes entre sí en su ser. De hecho, el Padre no es el mismo que el Hijo, y el Hijo no es el mismo que el Padre; el Espíritu Santo no es el mismo que el Padre o el Hijo, puesto que el Padre es el Engendrador, el Hijo es el Engendrado y el Espíritu Santo es el que surgió de ambos" (Catecismo INA 3.2.4). El Dios trino es, por lo tanto, dinámico en sí mismo, es decir, Engendrador, Engendrado y aquel que surgió. Este dinamismo de Dios se refleja en la "imagen de Dios", en el hombre y la mujer. La personalidad de Dios es, por lo tanto, el origen y garante de la personalidad del ser humano.

- Dios no solo es comunicativo en sí mismo, sino también externamente. Esto se puede ver, entre otras cosas, en el hecho de que llama a la realidad a la existencia a través de su palabra. Como deja en claro el primer relato de la creación, Dios constituye la realidad a través del lenguaje. Dios no solo es el que crea la realidad a través del lenguaje, sino también el que habla con su criatura. En ambos relatos de la creación, Dios se dirige al hombre. Dice a su imagen: "Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla" (Génesis 1:28) y "De todo árbol del huerto podrás comer" (Génesis 2:16). Dirigiéndole la palabra, Dios se constituye en la contraparte del ser humano y el hombre se constituye en contraparte de Dios. El "yo" de Dios, el hecho de su tratamiento al hombre como "tú", constituye la persona del hombre, la cual no está fundada en el hombre como tal, sino ante todo en Dios. Por eso dice el Catecismo: "Al escuchar que Dios se dirige a él, el hombre se hace valer a sí mismo como persona. En el 'tú' de Dios, el hombre llega a ser 'yo'" (Catecismo INA 3.3.2).

- El ser humano está concebido para la comunión humana y, por esta razón, Dios le proporciona al hombre "la ayuda idónea para él" (Génesis 2:18). El hecho de que la mujer sea una "ayuda" para el hombre no significa que deba hacerle la vida más fácil o quitarle el trabajo, sino que el hombre solo puede ser él mismo cuando tiene un

homólogo. Es decir, solo a partir de la confrontación de ser humano con ser humano, del hombre con la mujer, el "yo" y el "tú" adquieren realidad. La personalidad y la individualidad tienen su razón de ser esencial en el encuentro. Si la mujer "responde" al hombre, entonces el hombre también "responde" a la mujer y esto tiene por consecuencia que son igualmente necesarios el uno al otro, de igual naturaleza y de igual dignidad.

- Si el ser humano está concebido para la comunión y su personalidad está directamente ligada a ella, entonces esto no solo es cierto para la comunión de hombre y mujer, sino para la comunión de los seres humanos en general. Los comentarios de Jürgen Moltmann hablan sobre el tema: "El individuo aislado y el sujeto solitario son entonces seres humanos deficitarios, porque pierden la imagen de Dios. Tampoco existe una prioridad del individuo por sobre la comunión. La persona y la comunión son más bien dos lados de un mismo proceso de vida".[3] Por eso se forman asociaciones, familias, clanes, tribus, pueblos y sociedades, todos ellos caracterizados por el encuentro y la comunicación.

"Imagen de Dios": el encargo de señorear

Además de la "personalidad", el Catecismo menciona algunas otras "características divinas" esenciales que fueron concedidas al ser humano como imagen de Dios, entre ellas el amor, la libertad y el entendimiento (Catecismo INA 3.3.2). El hombre y la mujer tienen, por lo tanto, cualidades emocionales e intelectuales que les permiten llevar a cabo el encargo de señorear sobre las criaturas y representar a Dios en la creación. El encargo de "señorear" sobre la tierra no autoriza al ser humano "a manejar la creación arbitrariamente. Más bien está comprometido a tratar a la creación como corresponde a un ser divino: con sabiduría, benevolencia y amor" (Catecismo INA 3.3.2). La arbitrariedad, el despotismo y la absolutización de sus propios intereses son, por consiguiente, contrarios a la voluntad divina. En el Catecismo se señala expresamente que el hombre y la mujer han recibido el mismo encargo de "señorear sobre la tierra, es decir, de darle forma y preservarla" (Catecismo INA 3.3.2). El "señorío" del hombre y la mujer no difiere sustancialmente en modo alguno, por lo que cada uno de ellos no tiene ni le corresponden sus propios "ámbitos de señorío", como sugiere una comprensión tradicional de los roles de género. No es que el ámbito de acción y de organización del hombre sea el amplio mundo y el de la mujer el pequeño mundo del hogar, el trabajo y la familia. Como imagen de Dios, a ambos les es potencialmente confiada la creación terrenal como un todo. Solo puede ser preservada y formada por ambos conjuntamente. Por lo tanto, no es posible que cada individuo lleve a cabo el encargo de señorear sobre la tierra por sí mismo, sino que esto únicamente puede lograrse en comunión y solidaridad.

La preservación y la formación encuentran su primera expresión concreta en la coexistencia de los sexos y en la educación de los niños. La vida matrimonial y familiar es conformada y sustentada en igual medida por el hombre y la mujer. Además, forma parte del encargo de preservar y dar forma a la creación terrestre que el hombre y la mujer asuman la responsabilidad en su conjunto. Negarse a percibir la realidad social, a abordarla y participar en ella, es también contrario al mandamiento del amor al prójimo, que ha sido establecido para todas las personas. Por último, el hombre y la mujer son convocados en igual medida a ser conscientes de su responsabilidad en la preservación de la creación, a la que pertenecen los animales y las plantas, y a comportarse en consecuencia.

Conclusión

- El hombre y la mujer son igualmente imagen de Dios.
- El hombre y la mujer son igualmente necesarios el uno para el otro, son de la misma naturaleza y dignidad.
- El hombre y la mujer son llamados a "señorear". Ambos tienen el encargo y la responsabilidad de preservar y dar forma a la creación.
- De los relatos bíblicos de la creación no se puede deducir en absoluto que el hombre y la mujer tengan diferentes ámbitos de señorío o de influencia.
- Los roles del hombre y la mujer son interpretados de maneras diferentes, pues reflejan, entre otras cosas, los desarrollos sociales y políticos de la sociedad humana.

---

[1] Konradt, Matthias: Schöpfung und Neuschöpfung im Neuen Testament (Creación y nueva creación en el Nuevo Testamento). En: Schmidt, Konrad [editor]: Creación. Tubinga 2012.

[2] Baer, Martina: Mensch und Ebenbild Gottes sein. Zur gottebenbildlichen Dimension von Mann und Frau (Ser humano e imagen de Dios. Sobre la dimensión de la imagen de Dios de hombre y mujer). Wurzburgo 2011 (Estudios teológicos de Erfurt 101).

[3] Moltmann, Jürgen: Gott in der Schöpfung (Dios en la creación). Múnich 1985.

El Apóstol de Distrito Rainer Storck colocó en descanso ministerial a Agostinho Indami (izquierda) y ordenó a Jorge Gomes como nuevo Apóstol (derecha)





Fotos: Frank Schuldt, CC Spindler, Thomas Prybylka, INA Suiza

Modificaciones en el círculo de los Apóstoles

El Apóstol Mayor tampoco pudo viajar en 2021, por lo que pudo ordenar o colocar en descanso a pocos Apóstoles. Así, dio el encargo a los Apóstoles de Distrito para la realización de los actos ministeriales. A fines del primer semestre de 2021, hay activos en todo el mundo 337 Apóstoles.

Al 30 de junio de 2021, hay activos un total de 246.500 portadores de ministerio en el servicio diaconal o sacerdotal. Asisten a los hermanos y hermanas en la fe en las 57.500 comunidades de todo el mundo. Actualmente hay activos 313 Apóstoles, 8 Ayudantes Apóstol de Distrito, 15 Apóstoles de Distrito y un Apóstol Mayor.

Ordenaciones

El 24 de enero de 2021 el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider visitó la comunidad de Zofingen (Suiza). Allí ordenó al anterior Evangelista de Distrito Matthias Pfützner (1977) como Apóstol para Austria, la parte oriental de Suiza y Eslovenia.

El 28 de febrero el director de la Iglesia estuvo en Gaggenau (Alemania del Sur), donde confirió el nombramiento de Ayudante Apóstol de Distrito al Apóstol Helge Mutschler (1974) para Alemania del Norte y del Este.

En nombre del Apóstol Mayor, el Apóstol de Distrito Rainer Storck, durante su primer viaje fuera de Europa desde febrero de 2020, ordenó el 19 de junio en Bissau (Guinea-Bissau) al anterior Obispo Jorge Gomes (1973) como nuevo Apóstol para el país.

Pases a descanso, renuncias y una licencia

Durante su visita a la comunidad de Zofingen (Suiza), el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider colocó en descanso al anterior Apóstol Philipp Burren (1955).

Los demás pases a descanso fueron realizados por los Apóstoles de Distrito, debido a la pandemia. El 13 de marzo el Apóstol de Distrito Kububa Soko colocó en descanso a los Apóstoles Michael Moses Chipanda (1955) de Malawi y Aggrey Kafunya Singanda (1955) de Zambia.

En nombre del Apóstol Mayor, el Apóstol de Distrito Wolfgang Nadolny llevó a cabo el 6 de junio en Moscú, Rusia, el pase al descanso del Apóstol Sergei Petrovich Bastrikov (1955).





El Apóstol Mayor Schneider confirió a Helge Mutschler el nombramiento de Ayudante Apóstol de Distrito (izquierda) y ordenó a Matthias Pfützner como Apóstol. El Apóstol de Distrito Wolfgang Nadolny colocó en descanso ministerial a Sergej Petrowitsch Bastrikov en nombre del Apóstol Mayor (centro)

El Apóstol de Distrito Rainer Storck también recibió del Apóstol Mayor el encargo de realizar el pase a descanso del Apóstol Agostinho Indami (1955) en Bissau (Guinea-Bissau) el 19 de junio de 2021.

El Apóstol Mário Tchinvula (1963) de Angola le solicitó al Apóstol Mayor la renuncia a su ministerio. El 13 de enero este aceptó la renuncia ministerial.

El jueves 18 de marzo de 2021 el Apóstol Mayor Schneider relevó al Apóstol John Parus (1960) de su ministerio. Había servido como Apóstol en Pakistán desde 2015.

El Apóstol Jens Lindemann (1963) no puede seguir ejerciendo su ministerio por razones personales, por lo que el Apóstol Mayor aceptó su renuncia el 1º de junio.

Debido a problemas de salud, el Apóstol Marc Diedricks (1960) no podrá ejercer su ministerio durante algún tiempo. Por lo tanto, el Apóstol Mayor Schneider concedió al Apóstol de Sudáfrica un permiso de ausencia. El Apóstol Peter Lambert (1964) asumirá temporalmente sus funciones.

Fallecimientos

El Apóstol Pedro Benga Luyindula (1967) de Angola falleció el 3 de enero de 2021 a la edad de 53 años. Había sido ingresado en el hospital con síntomas similares a los de un derrame cerebral. En el mismo mes, otros dos Apóstoles partieron al más allá: el Apóstol Bonifacio Afonso Semba (1956) de Mozambique murió de cáncer de hígado el 20 de enero y el Apóstol Jean Koiyoumtan Blague (1962) murió el 29 de enero. Había enfermado al regresar de un Servicio Divino a mediados de enero y murió en un hospital regional por imposibilidad de transporte y falta de medicación. El Apóstol Ingombe Muyunda Ananyatele (1956) de Zambia partió al más allá el 8 de febrero de 2021 a causa de una enfermedad.

Áreas de Apóstol de Distrito

La Iglesia Nueva Apostólica está dividida en todo el mundo en 15 áreas de Apóstol de Distrito. Estas áreas son conducidas por Apóstoles de Distrito. Sus responsables son los siguientes Apóstoles:

- Michael David Deppner (1961) – RD Congo Oeste
- Michael Ehrich (1959) – Alemania del Sur
- Joseph Opemba Ekhuya (1969) – África del Este
- Edy Isnugroho (1963) – Asia del Sudeste
- Leonard Richard Kolb (1956) – EE. UU.
- Rüdiger Krause (1960) – Alemania del Norte y del Este
- John Leslie Kriel (1956) – África del Sur
- Enrique Eduardo Minio (1960) – Sud América
- Wolfgang Nadolny (1956) – Berlín-Brandeburgo
- Peter Schulte (1963) – Pacífico Oeste
- Kububa Soko (1969) – Zambia, Malawi, Zimbabwe
- Rainer Storck (1958) – Alemania de Oeste
- Tshitshi Tshisekedi (1972) – RD Congo Sudeste
- Mark Woll (1959) – Canadá
- Jürg Zbinden (1958) – Suiza

Algunos Apóstoles de Distrito son secundados por Ayudantes Apóstol de Distrito, que por lo general están activos en determinados países:

- David Devaraj (1959) – India
- Frank Stephan Dzur (1959) – Canadá
- John William Fendt (1957) – EE. UU.
- Arnold Ndakondwa Mhango (1957) – Malawi
- João Uanuque Misselo (1965) – Angola
- Mandla Patrick Mkhwanazi (1963) – África del Sur
- Helge Mutschler (1974) – Alemania del Norte y del Este
- Robert Nsamba (1962) – Zambia



Fotos: Oliver Rütten

Ordenación de mujeres: el camino de la decisión

Las deliberaciones sobre la "ordenación de mujeres" pasan a la siguiente ronda. El Apóstol Mayor informa al respecto en su entrevista anual 2021, esbozando el paso a paso de manera concreta y diciendo en qué punto se encuentra el debate.

Es un tema amplio y complejo, dice el Apóstol Mayor Jean-Luc Schneider. Pero el proceso de toma de decisiones obedece a cuatro interrogantes fundamentales muy claros:

- ¿Qué dice Dios?
- ¿Qué dice la Biblia?
- ¿Qué dice la Iglesia?
- ¿Qué dice la cultura regional?

"Solo cuando hayamos encontrado respuestas razonables a todas estas preguntas sabremos qué decisión tomar", aclara el dirigente de la Iglesia internacional.

Ya revisado: el Antiguo Testamento

La primera pregunta –sobre la voluntad de Dios– ya ha sido respondida sobre la base de los relatos bíblicos de la creación. La Asamblea de Apóstoles de Distrito deliberó sobre esto en noviembre de 2020 y posteriormente publicó una carta doctrinaria sobre el tema "El hombre y la mujer como imagen de Dios". Sus afirmaciones centrales:

- El hombre y la mujer son igualmente imagen de Dios. Son igualmente necesarios el uno para el otro y son de la misma naturaleza y dignidad.
- El hombre y la mujer son igualmente llamados a preservar y dar forma a la creación. Dios no les ha asignado diferentes ámbitos de señorío o de influencia.
- La interpretación de los roles del hombre y la mujer es diferente, pues refleja, entre otras cosas, los desarrollos sociales y políticos de la sociedad humana.

En curso: el Nuevo Testamento

El segundo interrogante –sobre evidencias bíblicas más amplias– está doblemente en curso. "Hemos hecho dos







Los Apóstoles de Distrito debaten junto al Apóstol Mayor sobre el tema “ordenación de mujeres”

observaciones principales sobre el contenido”, explica el Apóstol Mayor: “¿Qué movió a Jesús a llamar solo a hombres al ministerio de Apóstol? ¿Y qué dice la Iglesia primitiva al respecto, por ejemplo, en las epístolas pastorales del Nuevo Testamento?”.

Este fue el tema de la última asamblea, celebrada en mayo de 2021, y las decisiones siguen pendientes. “Los Apóstoles de Distrito irán primero a sus asambleas de Apóstoles con el contenido de nuestras conversaciones”. Después, los Apóstoles tienen la oportunidad de hacer comentarios al respecto. “A continuación, retomaremos el hilo de la conversación en la próxima Asamblea de Apóstoles de Distrito en noviembre de 2021”.

Encrucijada para el futuro

Es imposible predecir la respuesta a la siguiente pregunta. “Es muy temprano para ello”, dijo el dirigente de la Iglesia. Sin embargo, tiene claro el proceso de las decisiones a tomar:

- ¿Responde a la voluntad de Dios que no sean ordenadas mujeres? Con un sí, ya no se necesitan más deliberaciones. Con un no:
- ¿El hecho de que Jesús solo llamó a hombres al ministerio de Apóstol significa automáticamente que no pueden ser ordenadas mujeres? Con un sí, no habrá ordenación de mujeres. Con un no, se plantea la pregunta:
- ¿Es imposible la ordenación de mujeres debido a los enunciados correspondientes que se encuentran en las epístolas de los Apóstoles del Nuevo Testamento? Con un sí, le está faltando a la ordenación de mujeres un fundamento bíblico. Con un no a esta pregunta:
- ¿Quiere la Iglesia o bien la Asamblea de Apóstoles de Distrito ordenar a mujeres en un ministerio o no? Con un sí, surgen consecuencias regionales y sociales:
- ¿Existe en un área, un país, una región la necesidad de ordenar mujeres? Con un no, no puede conferirse allí un ministerio a mujeres. Con un sí:
- ¿Aceptan las comunidades y la sociedad en esa Iglesia regional la idea de la ordenación de mujeres? Con un no, no se llegará allí a la ordenación de mujeres. Si las respuestas son sí:
- Las mujeres pueden ser ordenadas en el área, el país, la comunidad.

“Así que tenemos por delante un proceso bastante largo”, aclara el Apóstol Mayor. Y aquí se aplica lo mismo que ya dijo en el estado intermedio de la interpretación de ministerio: “Puedo entender que aquí o allá surja un poco de impaciencia. También soy consciente de que las expectativas son muy diferentes. Pero insisto en que estamos realizando un trabajo a fondo en este asunto. Esto, naturalmente, requiere mucho tiempo, pero es imprescindible para la unidad de la Iglesia”.



Fotos: Robert Kösch

A la misión de ayuda en Kivu del Sur

Sol, palmeras, música reggae. El vídeo de tres minutos de duración en WhatsApp parece muy divertido para las vacaciones. Pero Robert no está de vacaciones. Al contrario, está trabajando para “Médicos sin Fronteras” en la construcción de una clínica.

Robert tiene 27 años, vive en Hamburgo (Alemania) y trabaja como director de proyectos en Airbus, en la construcción de aviones. Es Pastor en la comunidad de Eimsbüttel y a su vez le encanta el parapente y el kitesurf. Al momento en que se informa este artículo, no puede hacer nada de eso. El motivo es que se encuentra trabajando para la organización internacional de ayuda “Médicos sin Fronteras” en la República Democrática del Congo.

¿Cómo llega un director de proyectos a este trabajo? “Médicos sin Fronteras también necesita personas que se ocupen de la infraestructura”, nos dice Robert. “Las vacunas tienen que llegar de un lugar a otro, hay que mantener la cadena de frío, asegurarse de que haya suficientes choferes y guardias”.

El pensamiento

Robert llevaba tiempo considerando la posibilidad de ofrecerse como voluntario para prestar ayuda humanitaria. Lo decisivo fue un accidente en marzo de 2019 mientras hacía parapente en Dinamarca: “Fue muy doloroso y puso en pe-

Robert, de Alemania, trabaja como director de proyectos y tras un accidente decidió ir a la República Democrática del Congo con “Médicos sin Fronteras”

ligro mi vida. En el hospital me ‘remendaron’ en una operación de urgencia”.

Durante la recuperación, Robert tuvo mucho tiempo para reflexionar. Se dio cuenta de que la vida puede cambiar de un momento a otro, así que no hay que dudar en seguir los sueños. “También me di cuenta de lo importante que es la atención médica de urgencia”, explica Robert. “No es algo sobreentendido que te atiendan en un hospital bien equipado 30 minutos después de un accidente”.

La decisión

Así que empezó a investigar las condiciones en las que sería posible una misión en “Médicos sin Fronteras”. ¿Podría ser necesario allí alguien con sus habilidades? “Me enteré a través del sitio web y, de casualidad, una semana después había un evento informativo en Hamburgo”.

Así que presentó su solicitud e informó a su empleador sobre su plan. Afortunadamente, sus superiores lo apoyaron y aprobaron la licencia con poca antelación. Para Robert, fue una señal de que su decisión estaba bendecida: “He descubierto los designios de Dios en muchas ocasiones, ha sido una gran experiencia para mí”.

Entonces llegó la llamada de “Médicos sin Fronteras” para ver si quería ayudar a construir un hospital en el este de la República Democrática del Congo. Sería responsable de la logística, el personal y la planificación financiera. Para Robert ya no era una pregunta, ¡quería hacerlo!

Sucesos imponderables

La República Democrática del Congo no es un país seguro. Entre otras cosas, hay advertencias de no viajar a la provincia de Kivu del Sur, donde justamente Robert iba a prestar servicios. Allí y en otras partes del país, son frecuentes los incidentes violentos entre las fuerzas de seguridad congoleñas y grupos rebeldes armados.

Sin embargo, Robert no tuvo miedo de viajar allí: “Yo mismo me sorprendí de lo tranquilo que estaba. Tenía mucha confianza en la organización Médicos sin Fronteras, que lleva décadas prestando una ayuda humanitaria y de emergencia médica muy profesional. Si te interesa esa misión, está claro que te enviarán adonde realmente urge”.

¿Podría Robert asistir a los Servicios Divinos mientras trabaja en el Congo? No parecía viable de antemano. Aunque la Iglesia Nueva Apostólica tiene un gran número de miembros en el Congo y cuenta con comunidades en muchos lugares, no había ninguna en Baraka, la ciudad donde Robert iba a trabajar, según le dijeron cuando preguntó. Así que se preparó para mantenerse en contacto con la Iglesia principalmente a través de Internet.





Izquierda: Cuando Robert llegó a Baraka, era la temporada de lluvias, 20.000 personas perdieron sus chozas y las carreteras se volvieron intransitables
Derecha: Durante una de sus caminatas, Robert encontró por casualidad una iglesia nuevoapostólica, que se fue llenando a medida que avanzaba la mañana

Un viaje pastoral que termina fatalmente

Cuatro muertos, dos sobrevivientes. Un accidente con una embarcación en el río Kahamba deja un gran vacío. Muchas comunidades del sudeste de la República Democrática del Congo están de luto. Los fallecidos en el accidente eran sus portadores de ministerio.

El lunes 21 de junio de 2021, seis portadores de ministerio de la Iglesia Nueva Apostólica regresaban de un viaje pastoral cuando su embarcación quedó repentinamente atrapada en una tormenta en el río Kahamba.

El accidente y la búsqueda

Viajaban en una sencilla piragua cerca de Kazimiya, situada en el distrito de Baraka, en el área de Apóstol Kivu del Sur. La embarcación volcó y sus ocupantes cayeron al agua. No todos pudieron salvarse con la suficiente rapidez y cuatro de los hermanos se ahogaron en las aguas.

El Primer Pastor Lupotea Elias y el Diácono Eya, los dos portadores de ministerio que sobrevivieron, informaron inmediatamente a los equipos de rescate y a su Apóstol de Distrito Tshitshi Tshisekedi. Este último organizó la búsqueda y recuperación de los cuerpos. El Apóstol Daniel Massiya Kassongo también se enteró del desastre. Pidió a los hermanos en la fe que oraran por las víctimas y también para que sus cuerpos fueran encontrados rápidamente a fin de poder darles un entierro digno.



Foto: INA Congo Sudeste

En una sencilla piragua viajaban los seis portadores de ministerio en la República Democrática del Congo Sudeste

La búsqueda duró varios días. El martes se encontró el cadáver del Primer Pastor Andolo Bwenge Norbert. A este siervo de 57 años le sobreviven su mujer y sus once hijos. El jueves, el grupo de búsqueda encontró el cuerpo del Primer Pastor Kakile Ferdinand. También deja a su mujer y a sus ocho hijos.

Finalmente, el viernes se recuperaron los dos últimos cadáveres. El Evangelista de Distrito Kiza Rajabu Amour deja a su mujer y a sus ocho hijos. El Pastor Elema Saidi es llorado por su esposa y sus cinco hijos.

El Apóstol de Distrito hizo construir cuatro ataúdes para los fallecidos e hizo llevarlos a Baraka, donde el sábado se celebraron las honras fúnebres para los portadores de ministerio ahogados.

Las honras fúnebres y el Servicio Divino de consolación

El Apóstol Kimbere Kitaka ofició las honras fúnebres con el pasaje bíblico de Apocalipsis 20:6: “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años”. Los fallecidos fueron sepultados en sus pueblos de origen.

El domingo 27 de junio se celebraron Servicios Divinos en todas las comunidades nuevoapostólicas del mundo en preparación para el Servicio Divino en ayuda para los difuntos. En la Iglesia regional República Democrática del Congo Sudeste, este Servicio Divino tuvo un carácter muy especial para los hermanos en la fe. En Baraka, se organizó espontáneamente un Servicio Divino de consuelo para toda la zona, que fue presidido por el Apóstol Kimbere Kitaka. Encargó al Pastor Mukonge la dirección del distrito.

Rayos de esperanza en la pandemia

Las personas sufren por el coronavirus. Ya sea física, financiera o psicológicamente. Es hermoso cuando el amor al prójimo no se queda en palabras, sino que se demuestra con hechos. Así ayudan los hermanos y hermanas en la fe.

Amor al prójimo puesto en práctica

Camboya también se vio afectada por una tercera ola de la pandemia de coronavirus. En las llamadas "zonas rojas", el gobierno ordenó un duro confinamiento. Esto supuso medidas drásticas para los habitantes: cierre de los comercios y las fábricas, y acordonar toda la zona. Estas medidas afectan sobre todo a los que solo tienen lo más necesario.

El Apóstol Sophal Keo vive en un suburbio de Phnom Penh que ha sido declarado zona roja. A él le va relativamente bien, pero experimentó en primera persona las penurias de sus vecinos. Por ello ayudó en lo que pudo. Mientras lo hacía, se le ocurrió una idea. A través de Facebook, hizo un llamado a sus amigos y conocidos para recolectar donaciones. Rápidamente pasaron a la acción: el Apóstol Sophal Keo pudo recaudar 3.000 dólares y destinarlos a donar alimentos a más de 350 familias de las zonas rojas de Camboya.

Un ofrecimiento para el alma

Las iglesias están cerradas. En aquellos lugares donde se pueden realizar los Servicios Divinos, solo se lo puede hacer manteniendo la debida distancia y no con todos los hermanos y hermanas en la fe juntos. Muchas almas sufren el aislamiento. Sienten la falta del intercambio con los demás miembros de la Iglesia.

En Öhringen (Alemania) algunos hermanos en la fe reconocieron esto y quisieron generar la posibilidad de conectarse con la comunidad. Para ello colocaron una caja en el jardín de la iglesia. Este mueble de madera contiene varios elementos para estimular el pensamiento, brindar alegría y fortalecer los vínculos. Un banco colocado frente a esta caja invita a la calma y la reflexión. Este pequeño oasis en el jardín de la iglesia ofrece una nueva forma de comunión y proporciona impulsos para la fe y el intercambio.

El Día Nacional de la Juventud se celebró en línea

Debido a la pandemia, en Indonesia el Día de la Juventud no pudo celebrarse a gran escala como estaba previsto. Pero el Apóstol de Distrito Edy Isnugroho y los Apóstoles indonesios querían ofrecer algo especial a sus jóvenes, que ya habían sufrido bastante con la pandemia. Por eso, los invitaron a un Día Nacional de la juventud virtual e interactivo, del 24 al 26 de mayo. Así, los jóvenes de Indonesia se reunieron en línea. Pudieron participar a través de YouTube y Zoom, con alguna pantalla desde casa o junto a otros jóvenes en la comunidad.



Foto: INA Indonesia

Aunque en Indonesia el Día de la Juventud solo pudo realizarse en línea, los participantes se divirtieron mucho

Todo el mundo pudo involucrarse. Previamente se hicieron videos sobre la fe en situaciones cotidianas, que luego se proyectaron, y otros musicales, cuyo contenido iba desde lo tradicional en Indonesia pasando por lo clásico de la INA hasta lo más moderno. Los jóvenes cantaron, bailaron y tocaron varios instrumentos. Una pareja de moderadores, que cambiaba cada día, iba anunciando las distintas actuaciones y se unía en directo a los jóvenes desde las iglesias, desde casa o desde salones en donde se habían reunido jóvenes. Además, los hermanos y hermanas pudieron chatear a través de YouTube y Zoom.

El programa incluyó juegos en línea, presentaciones y debates con los Apóstoles y el Apóstol de Distrito. Para esto último, los jóvenes se conectaron en directo y pudieron formular sus preguntas directamente a los portadores de ministerio. Los Apóstoles no solo se tomaron gustosamente un tiempo para ello, sino que también habían preparado breves impulsos espirituales e hicieron una oración con los jóvenes al principio y al final de la jornada.

El Día de la Juventud, que causó mucha alegría entre los participantes, concluyó con un resumen de la jornada en forma de película, con una mirada del detrás de escena y, por supuesto, con música.

Pie de imprenta
Publicador: Jean-Luc Schneider,
Überlandstrasse 243, CH-8051 Zúrich, Suiza
Editorial Friedrich Bischoff GmbH
Frankfurter Straße 233, 63263 Neu-Isenburg, Alemania
Editor: Peter Johanning



Cristo, nuestro futuro

"Echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros"

1 Pedro 5:7

Iglesia Nueva Apostólica
Internacional